

Artículo presentado para su publicación en: Anales IPA 2010

Los aportes de Friedrich Ratzel (1844- 1904) a la Geografía

Ana Domínguez. Profesora de Metodología y Evolución del Conocimiento Geográfico; Estructura Geográfica del Mundo Contemporáneo y Geografía Aplicada y Nociones de Geopolítica. Profesorado Geografía. IPA

Andrea Noble. Profesora de Historia de Enseñanza Secundaria y Estudiante de 3º año Profesorado de Geografía. IPA.

Contexto de la obra de Friedrich Ratzel

El siglo XIX, es el siglo de la consolidación del capitalismo y el triunfo de la burguesía liberal en las sociedades de Europa Occidental y los Estados Unidos. La historia de este proceso comenzó con un doble hito: la primera revolución industrial en Inglaterra, que estableció la capacidad ilimitada del sistema productivo para el desarrollo económico y la expansión mundial del capitalismo y las revoluciones políticas francesa y norteamericana, que establecieron los modelos de las instituciones públicas y de gobiernos de las sociedades burguesas. Sobre, estas bases, las burguesías de Europa y de los Estados Unidos, más temprano o más tarde, se lanzaron confiadas a la “conquista del mundo”. Es el largo siglo XIX, unos historiadores lo analizan como el siglo de la expansión de la ideología liberal acompañada del progreso material prometido a todas las sociedades que se “convirtieran” y aceptaran sus principios, otros historiadores lo analizan como el de la conquista y reparto imperialista del mundo. Solo resta observar el mapa actual del continente africano, cuyos límites rectilíneos son productos del reparto que acordaron estados europeos en la Conferencia de Berlín en 1885. Ambas visiones se complementan y muestran que el capitalismo, su evolución y expansión, modificaron la vida de las sociedades en todos los planos. Es este siglo el de los “ismos”, época fecunda en ideologías que estructuran y definen el mundo actual, tales como: nacionalismo, materialismo, idealismo, liberalismo, marxismo, anarquismo, tan llenos de contradicciones como de conquistas.

La conformación del Mundo Contemporáneo

La Segunda Revolución económica de las sociedades humanas.¹

En el período 1789-1848, la “Era de la Revolución”², una sola economía estaba industrializada, la británica, y como consecuencia, dominaba el mundo. El resto del mundo con algunas excepciones (en 10 años EEUU y Europa central se industrializarían) continuaba siendo básicamente rural. Lo que es necesario rescatar, es que los “pequeños” cambios económicos acaecidos, fueron acompañados por otros cambios fundamentales. La Revolución Industrial, proceso de cambios graduales, será marcada por diferentes etapas de acuerdo a los avances tecnológicos, por las formas de organizar la producción y por el papel asignado al Estado. Cada una de esas etapas marcará la evolución del sistema capitalista. Podemos clasificarla en una primera etapa, desde sus inicios y hasta 1850-70. Esta, se caracteriza por una producción fabril, que marca el primer paso de una economía artesanal a una mecanizada, movida por energía inanimada (hidráulica, vapor). El inicio de una disciplina laboral estricta y de la división

¹ Se considera que la primera revolución que vivió la humanidad, se produjo en el período neolítico (10.000-8.000 años) cuando el hombre descubre la domesticación de plantas y animales, con sus posteriores derivaciones a nivel económico, social, político y cultural.

² Título de la obra de E. Hobsbawm, Ed. Crítica, Bs.As., 1997.

del trabajo. La libre competencia en el mercado de pequeñas y medianas empresas y la constitución de un Estado “Juez y Gendarme”, que estaba inhabilitado para intervenir en el libre juego de la oferta y la demanda que movían el orden natural de la economía.

Una segunda etapa, iniciada hacia la segunda mitad del siglo XIX, 1850-1870. Las innovaciones de la Revolución Industrial, se convirtieron en características regulares de la expansión económica. Marcada por la “revolución en los transportes y las comunicaciones” desde el ferrocarril hasta los primeros automóviles y los transportes movidos con energía eléctrica, gracias a las nuevas fuentes de energía, como el petróleo. El ferrocarril será un hito en el crecimiento autosostenido: abaratará el transporte de materias primas, combustibles, abrirá mercados hasta entonces inalcanzables. A partir de 1870, la revolución tecnológica, acompañará la “segunda revolución industrial”: acero barato, industria química, electricidad, petróleo, motor de combustión interna, nueva empresa moderna, nuevos tipos de gestión de trabajo y organización del trabajo industrial (taylorismo y fordismo). La aparición en escena de nuevos competidores industriales, EEUU, Alemania, Italia, Japón, harán al mercado cada vez más pequeño, y ello llevará a una modificación en los modos de acumulación del capital, nace el capitalismo monopólico y financiero. Su expresión serán las grandes empresas nacionales y transnacionales y el proceso denominado Imperialismo.

Ideologías y ciencia en el siglo XIX

La rápida expansión de la sociedad industrial, que marcó el ascenso de la burguesía, favoreció la difusión de una nueva forma de interpretar y explicar la realidad. Los ideales burgueses significaron una ruptura radical respecto de la visión del mundo imperante. El nuevo orden industrial y la “autoconciencia fundacional de la nueva sociedad industrial” son el marco en que se definen las claves definitorias del proyecto ideológico y científico del siglo XIX *“El proyecto de la modernidad, formulado en el siglo XVIII por los filósofos de la Ilustración, consiste en desarrollar las ciencias objetivadoras, los fundamentos universalistas de la moral y el derecho y el arte autónomamente, sin olvidar las características peculiares de cada uno de ellos y, al mismo tiempo, en liberar de sus formas esotéricas las potencialidades cognoscitivas que así se manifiestan y aprovecharlas para la praxis, esto es, para una configuración racional de las relaciones vitales.”*³

El liberalismo burgués

Las ideas políticas y económicas que defendían las burguesías de los países industrializados de Europa y América, buscaban explicar y justificar el orden social capitalista. La razón del individuo es el fundamento para organizar las relaciones entre los hombres, y entre ellos y el mercado. Creían que las sociedades se organizaban de acuerdo a un orden natural y que el conocimiento científico podía probar su existencia y su funcionamiento por medio de leyes de valor universal, entonces si el orden social tenía un respaldo científico, nadie podía dudar de su perdurabilidad. Estaban confiados en el progreso indefinido de las sociedades humanas, y su idea se justificaba con los avances científicos y tecnológicos que permitían cada vez un mayor control sobre la naturaleza y un incremento de la producción industrial. A nivel político significaba el contractualismo o constitucionalismo, unido a los principios de representación ciudadana y separación de poderes, en economía el libre intercambio y la producción, basados en el derecho de propiedad, fruto del valor producido por el trabajo. La propiedad es tan sagrada como la vida. La libertad y la felicidad del individuo en todos

³ Jurgen Habermas, citado en Arostegui, J *et al.* El mundo Contemporáneo: historia y problemas, p. 225

sus aspectos, hacen del individuo el centro de la sociedad y del Estado el aparato encargado de su protección y consecución.

El Nacionalismo

Considerando este siglo, Hobsbawm, considera el proceso de creación de la nación como una necesidad del Estado, a fin de establecer lazos entre los ciudadanos, que permitieran fortalecer el estado y su identidad en el escenario internacional, sobre todo después de 1848. También responde a los intereses de la ascendente burguesía europea en un momento en que se unifican los mercados nacionales y en el cual esta clase se embarca en un proceso de desmantelamiento de las estructuras del antiguo régimen y de racionalización y homogeneización de sus respectivos territorios de influencia. Estos Estados habían iniciado un largo viaje de construcción en el siglo XV y se autodesignaban representantes de una “nación”, cuyos habitantes compartían, lengua, religión, tradiciones y costumbres. Estos elementos serían sintetizados en uno que por su alcance no excluyera a ningún ciudadano: la “nación”. Dos procesos jalonarán el nacionalismo a fines de siglo, uno que unificará, los reinos, ciudades y principados de habla alemana, en el Estado nacional alemán y el otro, unificará los reinos, ciudades y principados de habla italiana en el Estado nacional italiano (con un año de diferencia, 1870, 1871). *“Hasta finales del siglo XIX, el ‘territorio patrio’ en nada se parecía al territorio de la nación moderna. La “patria” era una comunidad real de seres humanos con relaciones sociales reales entre sí, no la comunidad imaginaria que crea un cierto tipo de vínculo entre miembros de una población de decenas o centenares de millones. ‘La nación’ era la nueva religión cívica de los Estados. Constituía un nexo que unía a todos los ciudadanos con el Estado y era, al mismo tiempo, un contrapeso frente a todos aquellos que apelaban a otras lealtades por encima de la lealtad al Estado: a la religión, a la nacionalidad o a un elemento étnico no identificado con el Estado; y, sobre todo, a la clase social a la que pertenecía cada individuo.”*⁴ El camino del nacionalismo estuvo acompañado del proceso democratizador que vivieron las sociedades europeas. Las luchas por el reconocimiento de los derechos políticos que protagonizaron los burgueses y trabajadores favorecieron el desarrollo del nacionalismo. El derecho a la autodeterminación fue exigido por grupos que no se sentían representados ni respetados por los Estados nacionales que ejercían la autoridad sobre el conjunto de la población. A modo de ejemplo, los pueblos del Imperio Otomano que fueron incluidos, por su lengua en el Imperio Alemán. La democracia, tan antigua como moderna, comienza a ganar la batalla por hacerse con el poder. A la Revolución Francesa, debieron seguir las oleadas revolucionarias del 20, 30 y 48, para que la burguesía participara en el gobierno, a través de instituciones políticas, como el parlamento. Una vez en el poder, pasa de liberal a conservadora. Pero en su avance, el nacionalismo, también se mezcló, con las nuevas teorías sociales, “darwinismo social”, incidiendo en procesos de segregación racial, étnica, social.

La Nueva Ciencia Positiva

El Positivismo es una corriente filosófica de múltiples significados, ya que generó un cambio en el horizonte epistemológico, que dio a las ciencias un nuevo objetivo y la búsqueda de nuevas positividades. El paradigma mecanicista newtoniano, será el paradigma científico por excelencia: el mundo es una máquina perfecta regida por leyes naturales que el hombre puede comprender y dominar. El positivismo, tuvo su manifiesto en “El Discurso sobre la filosofía positiva” (1837-1842) de Augusto Comte

⁴ Hobsbawm, E. La era del Imperio. Ed. Crítica, Bs.As, pp. 158-159

(1798-1857). Comte, creó un sistema de “conocimiento positivo” basado en la jerarquía de las ciencias. Hay que descubrir el mecanismo de los fenómenos, su prelación, es decir el orden en el que se originan, para construir una filosofía del conocimiento y no solo un inventario, decían los positivistas. Y este orden de prelación también se da entre las ciencias, por ejemplo, no podemos estudiar física sin matemáticas, y se necesitan de ambas para estudiar química. Clasificó las ciencias en seis ramas: Matemática, Astronomía, Física, Química, Biología, y Sociología. Las matemáticas eran la base sobre las que se erigen las ciencias físicas, las de la tierra y las biológicas. El conocimiento matemático avanzó de manera sorprendente en el siglo XIX, geometría analítica, análisis numérico y las funciones matemáticas, convirtieron a la matemática en el instrumento intelectual, por excelencia del nuevo método científico positivo. Los avances científicos gracias a la aplicación del método matemático fueron fundamentales; movimientos planetarios, teoría de la nebulosa primitiva. Un avance fundamental en las teorías sobre la electricidad, el magnetismo, el calor, los elementos químicos: la primera pila eléctrica de Volta, las corrientes eléctricas de Ampère, de Faraday, tabla periódica, campo electromagnético de Maxwell. Las ciencias debieron definir su campo de investigación, pero para considerarse conocimiento científico debían trabajar con un mismo método: basado en la observación, y en la experimentación, sin cuestionar su origen o finalidad. El objetivo de las ciencias era descubrir las leyes científicas que regían los fenómenos naturales y sociales, con el objetivo de predecir los fenómenos, usando solo el razonamiento a través de la deducción, nada de intuición, imaginación. Es el tiempo de las ciencias nomotéticas, que buscan leyes universales que expliquen la realidad y el desarrollo de los fenómenos en una relación causal, los datos que estas deben utilizar son aquellos que se pueden medir, cuantificar, ver. En este sentido y relación causal trasunta la idea decimonónica de progreso. El conocimiento logrado siguiendo el método científico, será un conocimiento verdadero y de validez universal, en una concepción monista del mundo, no se diferencian en su comportamiento los fenómenos del mundo físico y del mundo espiritual. “*Lo que llamamos espíritu no es más que una propiedad de la materia, como el calor y la pesantez.*”⁵

El Evolucionismo y el Darwinismo Social

Basado en el nuevo supuesto epistemológico de la ciencia, Charles Darwin, llegó al mayor logro científico, porque provocó el mayor impacto: el evolucionismo con “El origen de las especies” (1859). En su fundamento primaba la idea de progreso de la época, afirmaba que las especies evolucionan siguiendo una ley fundamental: la selección natural: los individuos mejor adaptados al medio de la especie, son los que sobreviven en la lucha y procrean la mayor simiente, y cada vez se adaptará mejor al medio natural. Darwin, descubre las leyes naturales que explican la aparición y desaparición de diferentes grupos de seres vivos, animales, vegetales y humanos. Su teoría ayuda a refirmar el papel del método científico en la investigación y su necesaria aplicación por todas las ciencias si pretenden crear un conocimiento verdadero. Hasta las Ciencias Sociales, dice Hobsbawn, en este marco de fuerte liberalismo imbuido de progreso, compartían con las ciencias naturales el mismo marco, el evolucionismo. Entonces, su objeto de estudio, era el proceso de “*elevación del hombre del hombre desde su estado primitivo hasta el momento presente y la comprensión racional de ese presente. Generalmente, ese proceso se concebía como un progreso de la humanidad a través de etapas, aunque dejando en sus márgenes supervivencias de etapas anteriores,*

⁵ El País, “Historia Universal” T.17. Ed. Salvat, Mdeo, 2004, p. 425.

una especie de fósiles vivientes. El estudio de la sociedad humana era una ciencia positiva como cualquier otra disciplina evolucionista (...).”⁶

El Evolucionismo, fue llevado al análisis del funcionamiento de las sociedades internamente y a nivel internacional, nace el Darwinismo social, con Spencer, pasa de la sociedad a la “naturaleza” la responsabilidad de las desigualdades humanas: los pobres son pobres porque habían nacido inferiores. Tiene una fuerte base de conservadurismo, -también nacida en el seno del “siglo del progreso” –que niega los conceptos de libertad e igualdad y se aferra al pasado. Sólo si la sociedad está en manos de los más capacitados y útiles, de una minoría sobresaliente, es posible el progreso y el rumbo corriente de la historia. Este pensamiento se llevará al contexto internacional, entonces existen sociedades débiles y sociedades fuertes, los estados más aptos y mejor adaptados al sistema económico capitalista, serán los que sobrevivirán y dominarán el mundo. Idea base en la fundamentación del imperialismo europeo y extraeuropeo, del racismo. En este contexto, la guerra será defendida como el mecanismo natural de progreso, que permitirá la “supervivencia de los más aptos”. *“El hecho de identificar, durante mucho tiempo, ciencia con positivismo, y enfoque y método científicos con el evolucionismo biológico, introdujo en la Geografía una visión parcial y justificadora de las situaciones de statu quo e incluso de justificación del expansionismo y dominio de unos pueblos sobre otros.”*⁷ En este contexto, se enmarca el nacimiento de la Geografía, como ciencia. El conocimiento científico, ganaba terreno y un papel destacado en el siglo, gracias a sus adelantos, a sus métodos de observación, experimentación, a sus trabajos de laboratorio, pero también porque empezaba su institucionalización en los nuevos sistemas académicos.

En la búsqueda de un campo de estudio

La Geografía, había perdido su campo de investigación, compartimentada en diferentes disciplinas: la cartografía (Sociedades Cartográficas y el Estado), o era considerada parte de otras ciencias, como la Geología, o una ciencia auxiliar de la Historia. Según Capel (1987) *“Las transformaciones económicas experimentadas en Europa desde mediados del XVIII, y concretamente la revolución industrial, impulsaron las ciencias de la Tierra en nuevas direcciones y provocaron un desarrollo científico sin precedentes. La organización de redes nacionales de estaciones meteorológicas da un claro impulso a los estudios de meteorología y climatología, realizados por especialistas que no son geógrafos...Y son estas circunstancias las que explican la profunda crisis de la geografía durante la primera mitad del siglo XIX.”*⁸

La Geografía había perdido campo de estudio, pero además se agregaba la crítica académica ya que no era considerada como ciencia, porque consistía en una descripción de paisajes sin poder explicativo. El espacio reducido a un territorio donde se asentaban los hombres. Descripciones del mundo, que se ampliaban con las nuevas tierras que completaban el mapamundi: se completaban los espacios del continente africano, del espacio asiático, Australia, América Latina.

Estado y Sistemas Educativos

La institucionalización de la Geografía académica, se explica porque los Estados en este siglo en su proceso de consolidación, darán especial importancia a la Educación, una educación guiada o forzada por el proceso de democratización, por la industrialización

⁶ Hobsbawm, E. La Era del Imperio. 1875-1914. Ed. Crítica, Bs.As., 1999, p, 279

⁷ Estebañez, J.” Tendencias y problemática actual de la Geografía”, p. 44.

⁸ Capel, Horacio. Institucionalización de la Geografía y estrategias de la comunidad de geógrafos. <http://www.ub.es.geocrit/#.1>

que exigía obreros instruidos, en Alemania, en 1839, se prohibía dar trabajo a menores de 9 años, que no hubieran cursado 3 años de educación elemental. Pero también como un arma del nacionalismo. Desde la educación se estimulaba el sentimiento patrio, la fe en la nación y sus elementos constitutivos: territorio, lengua, gobierno. Estaba en el ánimo de políticos y pedagogos *“En el desarrollo del sentimiento de nacionalidad, de la idea de patria, el conocimiento de la historia y de la "geografía" del propio país eran sin duda, elementos indispensables. "Sólo se ama lo que se conoce", sería una idea compartida por políticos y pedagogos. Ello explica suficientemente el que ambas ciencias entraran en los programas de enseñanzas básicas con el apoyo decidido del poder, ya que su presencia correspondía a sus propios intereses políticos... Cuando en la segunda mitad del siglo los geógrafos empezaron a considerar a su ciencia como una disciplina de las relaciones entre el hombre y el medio, la magnificación de los lazos y dependencias que unían al hombre y al territorio no haría sino reforzar este papel de la geografía.”*⁹ A ello hay que añadir que en la época del imperialismo europeo la geografía cumplió además otra importante función como es la de facilitar el conocimiento del imperio colonial. El estudio detallado de las colonias era una parte imprescindible y bastante extensa en los cursos dedicados a la "geografía descriptiva universal". Levasseur insistía en que "importa mucho que el alumno tenga un conocimiento preciso, si no detallado de las colonias, que es preciso que considere como una parte integrante de su país, cuanto más familiarizado se halle con esta idea estará más dispuesto a ir a servir en ellas o a habitarlas sin creerse expatriado" (Levasseur, 1895. cit. por Torres Campos. 1896, 217). Más allá de los motivos, vale confirmar que la educación se volvía popular, en el sentido de que incluía a amplios sectores antes excluidos de ella, trabajadores, mujeres, y como afirma Hobsbawm, *“Entre mediados de 1870 y el estallido de la guerra el número de profesores de enseñanza primaria aumentó un tercio en los países bien escolarizados como Francia, y siete e incluso trece veces, respecto a la cifra de 1875, en aquellos países con una pobre escolarización, como Inglaterra y Finlandia; el número de profesores de educación secundaria se multiplicó tal vez cuatro o cinco veces. Para los profesores (...) enseñar significaba inculcar el espíritu de los enciclopedistas, del progreso y el racionalismo (...).”*¹⁰ En este contexto, los Estados institucionalizando los sistemas de enseñanza primaria, secundaria, estimularon a las diferentes comunidades científicas, no solo a definir sus campos de investigación, sino también a educar a aquellos que debían difundir esos conocimientos. Es así, que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la Geografía y los geógrafos, comienzan a delimitar su campo de estudio respecto de otras ciencias, a recuperar temas tomados por otras disciplinas, a producir textos geográficos. Este impulso es apoyado por los gobiernos, las sociedades geográficas que jugaron un rol fundamental, organizando cátedras, charlas, investigaciones, expediciones, ganando un papel fundamental como ciencia en el campo universitario, no sólo ampliando el conocimiento geográfico de la nueva comunidad de científicos, sino también el número de profesores necesarios para cubrir la demanda de la enseñanza primaria y secundaria.

El papel de las Sociedades Geográficas

La aparición de estas sociedades sigue el ritmo de las políticas expansivas de los estados europeos, el conocimiento y descripción de las nuevas áreas incorporadas como anexos del territorio europeo, era fundamental para su dominio. A pesar de los motivos políticos, esto estimuló el crecimiento de la Geografía como ciencia independiente. Acompañando a la evolución de la Geografía, se irán creando estas sociedades coincidiendo con el nuevo papel de la disciplina y con el Imperialismo. *“Los objetivos*

⁹ Capel, H. Obra citada.

¹⁰ Hobsbawm, E. La Era del Imperio. Ed. Crítica, Bs.As, p. 272.

de estas sociedades eran mucho más amplios que lo que hoy se entienden por geográficos, e incluían no solo, la organización de exploraciones y el fomento del comercio sino también la creación de estaciones meteorológicas, la realización de observaciones astronómicas, los estudios etnográficos... Y el interés de los políticos en la obra de las sociedades era, sin duda, grande porque como decía el lema que encabezaba una revista geográfica: "La Tierra pertenecerá a quien la conozca mejor" A partir de ahora, había que definir el alcance del conocimiento geográfico, sus objetivos, principios, y ello dependerá del paradigma de referencia que adopte la comunidad de científicos.

El primer paradigma geográfico: el determinismo

Paradigma determinista que se explica en el marco de la ciencia positiva, que busca la relación causal entre los fenómenos y del materialismo, para el cual el "mundo físico" es la única realidad tangible, sobre la que se desarrollan estos fenómenos. "Mundo físico", es decir, espacio geográfico, definido como receptáculo absoluto y preexistente, sobre el que se observan diferentes relieves, climas, vegetación, fauna y sobre el que las sociedades humanas se asientan. Y este espacio geográfico, anterior a las sociedades humanas, determinará sus formas. Como sostiene Estebañez, se "*establece un paralelismo entre la conducta animal y humana y se llega a la conclusión de que los hombres, en su actuación, están controlados por leyes naturales y por lo tanto, tienen un carácter pasivo.*"¹¹ En este sentido, el mundo máquina del siglo XVIII, apreciado por Kant, se materializa en el mundo como escenario, y la Geografía es la ciencia que lo describe. Así, se propone la observación, la descripción, la localización y la extensión de los fenómenos geográficos. El Positivismo, agrega como metodología científica: búsqueda de analogías, clasificación y búsqueda de leyes generales que expliquen la distribución espacial de los fenómenos naturales y de los humanos como su consecuencia. La Geografía se convierte en una ciencia nomotética.

El contexto nacional de Ratzel: el nacimiento del Estado Alemán

Alemania, se puede considerar la cuna de la Geografía como disciplina académica y de "formación ciudadana". En el período en que la Geografía se institucionaliza, Alemania nace como Estado-Nación. Por ello, para Ratzel el Estado, Sociedad y Territorio, serán los ejes centrales de sus análisis. El territorio que en 1871, se constituyó en el Estado Alemán, era un conjunto de 39 reinos, ducados, principados y ciudades libres que se denominaba Confederación Alemana. Dos estados se disputaban la supremacía, Austria y Prusia, aunque el Imperio Austríaco tenía la preeminencia como titular de la Confederación, era una autoridad débil, una industria atrasada, un poder militar debilitado. Prusia, sin embargo, se desarrollaba económicamente gracias al ferrocarril y a la unión aduanera (Zollverein) con 28 de los 39 estados. Así se presentaba a los alemanes como una posibilidad segura de crear un Estado fuerte frente al opresor imperio austríaco. Sumaba, un destacado desarrollo del sistema educativo, en el área de la educación primaria y universitaria, que lo hacía encabezar la lista de los estados europeos, en 1870; y fue sin duda un poderoso forjador del nacionalismo. El primer ministro Otto von Bismarck, será el principal impulsor de esta idea, la educación debía inculcar en las jóvenes generaciones, la idea de que el centro de lealtad del pueblo debe ser el Estado-Nación. La importancia de su sistema de educación, la destacan incluso los franceses derrotados "*En Francia, el impacto de la derrota de 1870 frente a los alemanes constituyó un auténtico revulsivo que permitió descubrir no sólo la potencia*

¹¹ Estebañez, J. Obra citada, p. 51.

de la industria y del ejército alemán, sino también la potencia de la ciencia y la cultura alemana; la idea que entonces se difundió de que "era el maestro alemán el que había ganado la guerra" (Meynier, 1969, 8)¹² Una fuerte urbanización y un servicio militar extendido fueron las bases para culminar en el proceso de unificación alemana. En 1871, nació a nivel internacional el Estado Alemán, bajo la égida de Prusia, surge como nación industrializada y dispuesta a alcanzar al resto de los estados europeos, que ya habían iniciado el reparto colonial del mundo. Tal será su peso en la política europea a partir de ese momento, que en 1885, en Berlín, se reúne una conferencia de países imperialistas, cuyas consecuencias más visible, serán, el reparto sistemático del continente africano (nada más vasta observar las líneas divisorias en un mapa), y una justificación para su política. En 1888, el emperador alemán, Guillermo II, reclamaba su "lugar bajo el sol", así se iniciaba la carrera imperialista de los países europeos y extraeuropeos, por el dominio sobre el mundo, que culminará en la Primera Guerra Mundial. Así, guerras internas, guerras externas, las "guerras felices" de Ratzel, que llevan a la consolidación del territorio, base indispensable del Estado y la sociedad.

Friedrich Ratzel y los aportes a la Escuela Geográfica Alemana

El paradigma determinista en la obra de Ratzel

Las aportaciones de Ratzel, configuran algunos de los principios que hoy caracterizan a la ciencia geográfica, y le dan el rigor y el carácter científico que debe poseer.

- Principio de localización: todo hecho para que adquiera valor geográfico debe ser localizado en un lugar o en un espacio determinado.
- Principio de generalización: búsqueda de fenómenos análogos en varios lugares del globo.
- Principio de causalidad: todo hecho geográfico tiene una o varias causas, hay que buscarlas y jerarquizarlas, a veces es difícil establecer esa relación precisamente y se puede hablar de conexión o relación.

La Geografía, es considerada una ciencia sintética, que debe integrar en un análisis científico, todos los aspectos de la vida sobre la superficie terrestre, su preocupación es encontrar una fundamentación física y natural para la geografía humana y la encuentra en la ley de la evolución de las especies, como ley natural que regula toda la dinámica social, así sistematiza el conocimiento geográfico. Existe una unidad profunda de la vida en la tierra, ésta es considerada como un organismo vivo (Biosfera) en una concepción orgánica, donde se dan relaciones de interacción entre todos los organismos vivos entre sí y de estos con el medio. Esta idea se evidencia en su definición de la Geografía como ciencia de "*la Tierra (conjunto de) elemento sólido, líquido y aéreo, al igual que toda forma de vida que de ellos emane y en ellos florezca, como un todo inseparable, unido con la historia y a acciones recíprocas interrumpidas.*" La Tierra y la Vida. Esta unidad, se relaciona con la teoría darwinista en su idea de evolucionismo: los seres vivos evolucionan con el tiempo y en respuesta al medio, de formas simples a complejas. Afirma, F. Gómez Mendoza, que es sobre esta doble base de determinismo natural y organicismo, que Ratzel realiza sus planteamientos geográficos: "*las nociones de 'espacio' y de 'posición', fundamentales en todo su discurso, aparecen así cargadas de sentido en la medida en que interfieren continuamente en la dinámica evolutiva de sociedades o de estados que se comportan como verdaderos organismos.*"¹³ En este sentido, nace su concepto de *Biogeografía Universal*. "Hay condiciones de vida generadas que valen igualmente para los hombres, para los animales y para las plantas de todas las especies, y toda vida sobre la Tierra, sea cual sea la clase a la que pertenezca, ha sufrido comunes destinos en el largo camino de la historia de la Tierra."

¹² Capel, H. Obra citada.

¹³ Gómez Mendoza, J. Obra citada, p. 39

“La Tierra y la vida.” Este concepto hace de su geografía, una geografía ecológica: subraya las relaciones medio –hombre, estudia sociedades de plantas y animales, migraciones, influencia del clima sobre el cuerpo y el alma de los hombres, los recursos naturales y el uso que el hombre les da. Establece áreas biogeográficas –montañas, islas- en un análisis sobre lo que considera un organismo ecológico vivo. Considerado precursor de la Geografía Humana, que él denomina Antropogeografía, comparte con otros geógrafos, un tema clásico y principio geográfico: la distribución y diferenciación de los espacios en la superficie terrestre, pero su enfoque es específico y apunta a explicar la diferenciación humana. Basado en este concepto introduce el sistema científico dominante e introduce conceptos darwinianos al campo de la Geografía Humana. Su preocupación era poder explicar la unidad de la especie humana, que se encontraba dividida o mostraba distintas y graduales situaciones evolutivas, “pueblos” y “razas”, (presentó una preocupación fundamental por la etnografía) y su distribución en el espacio. Su explicación utilizando los conceptos darwinistas de lucha y selección natural, relaciona estrechamente, estos grupos y sus características con el medio en el que se desarrollan y luchan por adaptarse al receptáculo que les ha tocado. “(...) *la libertad del hombre está dirigida en mayor o menor grado de dependencia por los factores del medio físico, que ejercen una influencia directa en la constitución física y moral del hombre individual y social.*” Nada atribuible a las aptitudes humanas frente a los procesos selectivos de adaptación evolutiva.

El Hombre se convierte en un ser pasivo en la relación con el medio (relieve, clima), así el hombre sometido a leyes naturales y a condiciones naturales, depende en su evolución del medio o territorio. “*El territorio, siempre el mismo situado en el mismo lugar del espacio, sirve de soporte rígido a los humores, a las volubles aspiraciones de los hombres, y cuando se le ocurre olvidar este sustrato les hace sentir su autoridad y les recuerda, mediante serias advertencias, que toda la vida del Estado tiene raíces en la tierra. Regula los destinos de los pueblos con ciega brutalidad. Un pueblo tiene que vivir sobre el territorio que le ha tocado en suerte, tiene que morir en él, tiene que soportar su ley.*”¹⁴ Crea así el primer paradigma geográfico.

Desde la Antigüedad, el hombre ha intentado explicar y justificar la aparición de civilizaciones a través de las condiciones climáticas, el clima mediterráneo explicaba el surgimiento de las civilizaciones griegas, romanas; el relieve montañoso griego explicaba la constitución de las polis; o el clima tropical explica la ociosidad de sociedades primitivas, o incluso los relieves planos generan religiones monoteístas.

En su Antropogeografía I (1882) su determinismo es acentuado, llegando a afirmar que “*el clima continental de las estepas produce la vida errante de los nómades.*” En Antropogeografía II (1891), suaviza su determinismo, al incluir no solo la variable ambiental, sino la importancia que le asigna al legado histórico “*Puede tal vez comprender Nueva Inglaterra sin conocer el país, pero jamás sin conocer a los puritanos.*” Este matiz a su determinismo, nos obliga a observar su obra, en toda su complejidad, una relación naturaleza-sociedad mediada por la cultura, las migraciones y su difusión de pautas culturales, que lo llevó a crear la idea de **Áreas Culturales**, “*(...) un pueblo no está expuesto a la influencia del clima de igual manera en todos los grados de su desarrollo(...) el clima de un país constituye para el pueblo que lo habita el punto en el que vienen a reunirse todos los problemas de su porvenir hasta que ha alcanzado su madurez.*” En este punto, no podemos olvidar que Ratzel escribe su obra en el momento que la sociedad europea occidental vive la segunda etapa de la Revolución Industrial, y la revolución tecnológica permitió al hombre una confianza infinita en su capacidad de progreso y dominio sobre el mundo material. En este aspecto, es muy claro en su hipótesis. El grado de madurez de un pueblo o civilización

¹⁴ Ratzel, F. “El territorio, la sociedad y el Estado”, trad. J.Gómez Mendoza, p.202

depende del nivel de utilización de la naturaleza, cuanto más intensa es la relación, mayor nivel alcanza. Incluso plantea una clasificación jerárquica de los pueblos: pueblos cazadores de África central y suroeste asiático, australianos, esquimales porque delimitan sus territorios de caza; pueblos pastores, agricultores sedentarios en aldeas y pueblos civilizados en ciudades. Ésta clasificación sin duda está condicionada por el medio, pero debe ser matizada con su idea del “*difusionismo cultural*” vinculado primordialmente a las migraciones. Unido a una concepción arraigada en la época del imperialismo; los pueblos más civilizados tienen la capacidad de expandirse y así influir sobre otros pueblos. Pero este matiz, no puede contrarrestar el peso de su formación naturalista, que trasunta toda su obra. Su Geografía Humana, se une al nacimiento de la Geografía Política que derivará en el término actual: *Geopolítica*. Ratzel será considerado uno de los precursores de la Geopolítica, y de vincular a la Geografía con las políticas de Estado y “(...) al servicio de la dominación de los pueblos “civilizados”, los europeos, sobre los “débiles” sin fronteras precisas, es la argumentación más acorde con las necesidades de la Alemania reunificada, presta a participar en el reparto de la “tarta africana”¹⁵ Esta cruenta lucha entre Estados, con las guerras por el territorio, necesitan de una fundamentación, Ratzel la ofrece, tomando los principios básicos del Evolucionismo darwinista: asociación, lucha, supervivencia, adaptación al medio, en el marco de una teoría del Estado. Los grupos humanos, como los seres vivos, buscan ampliar su territorio a costa de sus vecinos, y la lucha es dura cuando los organismos poseen un espacio pequeño. El **territorio**, entendido como la porción de superficie terrestre apropiada por un grupo humano, y fundamental en cualquier análisis de sociedades y estados, sin él estas otras realidades no existirían. *“Incluso los grupos, como la tribu, la familia, la comuna, que no constituyen unidades políticas autónomas, sólo son posibles sobre su territorio, y su desarrollo no puede ser comprendido más que en relación a ese territorio; al igual que los progresos del Estado son inteligibles si no se les relaciona con los progresos del espacio político. (...) Puede tener menos ciudadanos (...) pero cuando su territorio disminuye es, en general, el principio del fin.”*¹⁶ Deriva de la noción de territorio, otro concepto fundamental: el **ecumene** que es el espacio que ocupa una especie (animal, vegetal, humana) de cuya extensión depende su capacidad de sobrevivir. Las sociedades humanas establecen lazos con el territorio de diferente fuerza, pero por más laxos que sean, como se le adjudica a los pueblos nómadas por su movilidad, es fundamental para cubrir sus necesidades básicas de alimentación y vivienda. Así existen leyes naturales que caracterizan el funcionamiento de todas las sociedades. (Biogeografía universal). El problema es que, mientras el territorio es una realidad constante, las sociedades humanas son móviles, en el sentido de su crecimiento demográfico, y además cada grupo establece un vínculo diferente con el territorio, cuanto mayor su grado de asentamiento mayor es su necesidad de delimitar y ampliar su espacio. De ésta afirmación, la necesidad de los diferentes grupos de extender la ecumene, entendido como **espacio vital**. Esta necesidad de extensión, está unida también, al principio de competencia, gracias al cual es posible el progreso de la humanidad. El espacio vital, es el área dentro de la cual se desarrolla un organismo vivo, es fundamental para cubrir sus necesidades básicas: alimento y vivienda. Para defender y extender este espacio las sociedades humanas han creado, entidades que defiendan y amplíen el espacio: **Estados**¹⁷ En la evolución de las sociedades, y en un

¹⁵ Estebañez, J. Obra citada, p.50

¹⁶ Ratzel, F. “El territorio, la sociedad y el estado” Trad. J.Gómez Mendoza, “Antología de Textos”, p.194.

¹⁷ *En un siglo de naciones y nacionalismos, es fundamental mostrar el camino y los elementos que determinan su expansión. Desde el núcleo básico, la familia con sus fuertes tradiciones (antepasados y suelo patrio), hasta el Estado, propiamente definido. Una gran variedad de formaciones estatales dependen de la relación que establecen con el territorio las sociedades que están sobre ellas, y así aparece en su obra un estudio comparado de las diferentes formas de estado, desde las formas proclives*

análisis de la sociedad europea occidental, afirma que existe una proporción de los hombres que no puede vivir directamente de la tierra, y se ha generado la división del trabajo, en base a la nueva economía industrial, una parte de los trabajadores habitan lejos del lugar de trabajo, es una población en movimiento. Y aún sin el contacto directo con la tierra, precisan de sus productos, a través del comercio. Esta situación se amplía a la división internacional entre países, entonces cada Estado deberá asegurar a sus habitantes un territorio que les permita desarrollarse y vivir. Entonces el Estado nace, primero para defender el espacio vital, luego para ampliarlo. Esto último se puede lograr a través del comercio, acuerdos diplomáticos, o “guerras felices”. Este último concepto, de guerras felices, es fundamental, en la concepción del Estado como un organismo vivo, como tal tiene “fronteras vivas” que son dinámicas y sujetas a cambios, que lo llevan a crecer, extenderse o morir dentro de ellas. *“A medida que el territorio de los Estados se hace mayor, no sólo es el número de kilómetros cuadrados lo que crece, sino también su fuerza colectiva, su riqueza, su poder y, finalmente, su duración. (existe) en la extensión progresiva del territorio de los Estados, un carácter esencial y, al mismo tiempo, un poderoso motor del progreso histórico”*¹⁸ Una “guerra feliz” implica una nueva adquisición de territorio, en el contexto, justificaba el Imperialismo y lo que es fundamental para el progreso, *“(…)la adquisición de un territorio nuevo, al obligar a los pueblos a emprender nuevos trabajos, al extender su horizonte moral, ejerce sobre ellos una acción liberadora. Es eso lo que determina el renacimiento de los pueblos que, tras una guerra feliz, se enriquece con nuevos países, premios de su victoria.”*¹⁹ Pero no solo es feliz el pueblo conquistador sino también el conquistado que recibe por medio del difusionismo cultural, que supone una conquista, los logros de un pueblo civilizado. Nace aquí, la Geografía Política o Geopolítica, y que en pleno período imperialista era un llamado a expandirse. La geografía queda al servicio de las políticas, no solo a través del conocimiento de “pueblos extraños”, sino justificando y dando una explicación científica y naturalizando el orden social vigente y en concordancia su carácter necesario. Ratzel fue un hombre plenamente imbuido de su época y de su papel en ella, fue un visionario, analizando a la historia a través de la geografía, llegó a predecir el mecanismo de funcionamiento de la historia del siglo XX. En su viaje a Estados Unidos, admirado por la industrialización y la expansión de un país no europeo, nace en su teoría la idea de la geografía política y de la era de los estados continentales industriales: USA y Rusia, que se enfrentarán en el siglo XX, en la denominada Guerra Fría.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, M. E. et al. Historia del Mundo Contemporáneo. Ed. Aique, Madrid. 2005.
- Estébanez, José Tendencias y problemática actual de la Geografía. Cuadernos de Estudio. Serie: Geografía. Ed. Cincel. Madrid. 1982.
- Capel, Horacio. *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía.* Ed. Barcanova. Barcelona. 1981
- Capel, Horacio. Institucionalización de la Geografía y estrategias de la comunidad de geógrafos. <http://www.ub.es.geocrit/#>.
- Gómez Mendoza, Josefina et al El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales) Alianza Universidad Textos. Madrid. 1982.
- Hobsbawm, E. La Era del Imperio. Ed. Crítica, Bs.As. 1999
- Hobsbawm, E. La Era de la Revolución. Ed. Crítica, Bs. As. 1997
- Ortega Valcárcel, J. Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. Ed. Ariel. Barcelona. 2000
- Ratzel, F. “El territorio, la sociedad y el estado” 1900. Trad. J.Gómez Mendoza, “Antología De Textos” 1982.

a un gobierno democrático hasta los más despóticos. La sociedad es el intermediario a través del cual el Estado se une al territorio.

¹⁸Ratzel, F. Ob. Citada, p. 203.

¹⁹Ratzel, F. Ob. Citada, p. 201.